

Personajes aragoneses de ultratumba
en *Triste deleytaçion*
(ficción sentimental de finales del siglo XV)

Aragonese otherworldly characters in *Triste deleytaçion*
(sentimental fiction of the late fifteenth century)

FERNANDO LÓPEZ RAJADEL

Resumen: *Triste deleytaçion* es una obra de autor no identificado, perteneciente al género de la ficción sentimental, de la segunda mitad del siglo XV; creada en el ámbito cultural y político de la Corona de Aragón. Está escrita en la lengua hablada en el reino de Aragón en esa época.

En el presente artículo el autor identifica varios personajes históricos aragoneses, citados en la parte final de la obra, en verso, que vivieron en tiempos de Juan II y fallecieron en trágicas circunstancias al comienzo del reinado de su hijo Fernando el Católico: *la de Biota* es la vizcondesa de Biota, *la de Sena* es la vizcondesa de Sanluri, *uno de Luna* es el señor de Illueca, etc... Este descubrimiento permite retrasar el momento de creación de la obra hasta la década de los ochenta de ese siglo, dato no fijado con precisión hasta ahora, y obliga a un replanteamiento sobre el origen geográfico del autor de la misma.

Palabras clave: Ficción sentimental, Corona de Aragón, reinado de Fernando el Católico, vizcondesa de Biota, vizcondesa de Sanluri, señor de Illueca, amantes de Teruel.

Abstract: *Triste deleytaçion* is an anonymous sentimental romance which belongs to the second half of the 15th Century. It was created in the political and cultural sphere of the territories ruled by the Aragon's king, and written in the language spoken in Aragon at the end of the 15th century.

In this work, the author identifies some aragonese individuals mentioned in the romance: *la de Biota* (the viscountess of Biota), *la de Sena* (the viscountess of Sanluri), *uno de Luna* (the lord of Illueca), etc..., who lived by the time of king Juan II (1458-1479) and who died at the beginning of the next monarch, his

son Fernando el Católico (1479-1516). This allows knowing the moment of the romance's composition, between 1482 and 1487; and, at the same time, gives us new information about the author's local origin.

Key words: Sentimental romance, territory of Aragón's king, king Fernando el Católico, viscountess of Biota, viscountess of Sanluri, lord of Illueca, lovers of Teruel.

PERSONAJES ARAGONESES DE ULTRATUMBA EN *TRISTE DELEYTAÇION*

El *Diccionario filológico de literatura medieval española* dice de *Triste deleytaçion* lo siguiente:

Pieza clave en el grupo sentimental, definida por su autor como «auto de amores», es una obra prosimétrica, escrita en lengua castellana, concebida en el ámbito cultural y geográfico oriental peninsular. Bajo un aparente tono autobiográfico, el autor declara que los hechos narrados ocurrieron en el «tiempo de cincuenta y ocho», lo que ha de tomarse como término *post quem* para la composición de la obra. Se ha especulado sobre la relación entre los asuntos narrados y la situación histórica en la Corona de Aragón a partir de la fecha de 1458, tratando de interpretar la obra como una novelización en clave de los sucesos ocurridos en torno a la disputa y sucesión del reino de Navarra. De este modo, la historia que se articula estructural y temáticamente con los procedimientos literarios comunes a la ficción sentimental (historias amorosas; debates; alegoría), podría encubrir bajo el velo poético las trágicas consecuencias de la guerra civil catalana y, por ellos, corresponder su autoría a quien podría pertenecer al bando vianista de don Carlos. Para Gómez-Fargas (1992), hay una serie de referencias en clave hacia la figura de Juana Enríquez, segunda mujer de Juan II de Aragón, que pueden interpretarse por su severidad como un rechazo al papel relevante jugado por la reina en el problema político. De este modo, un *terminus ante quem* para la composición de la obra sería 1468, fecha en que muere la reina aragonesa.

Ante el enigma de las iniciales F. A. D. C., bajo las que se esconde el autor, Martín de Riquer (1956) se inclinó por un partidario y amigo del príncipe de Viana, Artal de Claramunt, a cuyo linaje se alude en un pasaje alegórico. La F. correspondería al tratamiento de Fra, usual entre los caballeros de las órdenes militares. Comparten esta hipótesis Rohland (1983) y Gómez-Fargas (1992). El pretendido carácter autobiográfico de la obra ha sido discutido, aunque hoy día los críticos se inclinan por la prudente postura de interpretar tal modalidad como un recurso estilístico en consonancia con otras muestras del propio grupo sentimental... (Alvar y Lucía, 2002: 979).

La reseña sobre la obra se complementa con otra información adicional sobre el manuscrito, sus ediciones modernas, y estudios sobre ella. No se recogen los realizados más recientemente, que modifican en parte o completan la información suministrada más arriba. Es de destacar el realizado por Vicenta Blay Manzanera (1996), que supuso su tesis doctoral en la Universidad de Valencia. Esta autora ha dado a conocer en varios artículos el resultado de su estudio.

Triste deleytaçion se conserva en un único manuscrito en la Biblioteca de Catalunya (Barcelona). Es el manuscrito 770. Fue adquirido por compra el año 1921 al librero catalán Salvador Babra. Massó i Torrents lo dio a conocer al año siguiente.

El códice es de finales del siglo XV; consta de 200 folios (215 × 154 mm) —*Triste deleytaçion* ocupa 194—, en papel, distribuidos en diez cuadernillos, con cuatro tipos de filigrana de procedencia italiana que permiten datarlo en época del reinado de Fernando II de Aragón¹. Su letra es humanística cursiva de finales del siglo XV, y pertenece a una sola mano todo el texto de la obra, aunque lleva anotaciones y correcciones de al menos tres manos distintas. El primer folio y el último, que aparentemente nada tienen que ver con la obra, están escritos en catalán.

La circunstancia referente al momento de composición del códice conviene tenerla en cuenta, pues coincide con la época de creación de la obra. Desde Massó Torrents, casi todos los estudiosos de la obra han considerado que fue creada durante el reinado de Juan II de Aragón (1458-1479) pero, como demostraré más adelante, su creación corresponde al reinado de Fernando II (1479-1516), tal como ya intuyó Vicenta Blay² por la analogía temática y formal entre *Triste deleytaçion* y las obras de Juan de Flores y de Diego de San Pedro. Esto nos induce a pensar que o bien el manuscrito conservado en Barcelona es original o es una copia coetánea.

Respecto del nombre del autor, que aparece al principio de la obra: «comiença el prologo del libro llamado triste deleytaçion fecho por F A d C», Martín de Riquer (1956: 33-65) aventuró que podría tratarse de un personaje catalán de la segunda mitad del siglo XV, perteneciente

1. Vid. Gómez-Fargas (1989: 21, notas 2 a 6).

2. «Triste deleytaçion es datable entre 1458 (fecha explícita textualmente) y 1480-85 (fechas en las que se pergeñan las conocidas producciones de Juan de Flores y Diego de San Pedro)» (Blay, 1994: 53, nota 19).

a una orden militar, llamado fray Artal de Claramunt. Esta hipótesis la han seguido otros estudiosos del tema, como M. Rosa Gómez-Fargas o Regula Rohland, pese a que Riquer la haya desechado décadas después. A pesar de ello, hay quien defiende con rotundidad el supuesto trasfondo catalán de la obra; me refiero al artículo de Olga T. Impey, que argumenta de la siguiente manera:

El diseño novelístico de la T[riste] D[e]leytaçion es, como el del *Siervo libre del amor* de Juan Rodríguez del Padrón, una autobiografía o pseudo-autobiografía erótica. La suerte del protagonista, el Enamorado (o simplemente E. en la novela), se decide, en un debate alegórico-onírico entre la Razón y la Voluntad, debate en el que ésta sale victoriosa. El amor por la Señora, una vez declarado, se desarrolla al estilo sentimental, en quejas líricas y epistolares. Los amantes llegan a gozar los primeros grados de amor durante una cita nocturna. Delatados, su dicha queda truncada: el padre cruel destierra a la Señora a casa de su hermana y el Enamorado yerra en una larga peregrinación alegórica por un infierno, purgatorio y paraíso de amor hasta que, ante la imposibilidad de reunirse con su amada, que había entrado en un monasterio, decide renunciar al mundo. Está claro, por lo tanto, que la principal historia amorosa de la *TD* sigue una trayectoria parecida a la del *Siervo*. Además, como en esta obra, en el primer relato se incrusta otra historia erótica, la del Amigo y de la Madrastra, la cual corresponde, formal pero no temáticamente, a la de Ardanlier y Liesa.

Dicho diseño, empero, se teje sobre un fondo que poco tiene que ver con el de la novela sentimental castellana.

[...] Los indicios textuales que apuntan hacia el trasfondo catalán de la *TD* no han sido estudiados seriamente; nadie se ha dedicado hasta ahora a aunarlos e interpretarlos. Y sin embargo, sólo un estudio sobre la catalanidad histórico-social, lingüística y literaria de la *TD* sería capaz de explicar adecuadamente algunas diferencias entre esta obra y sus modelos castellanos. El autor, el ambiente y el espacio vital de su relato, muchos de los nombres que aparecen en el texto, la filosofía pragmática, numerosos motivos literarios y rasgos morfosintácticos y léxicos son decididamente catalanes (Impey, 1998: 153-154).

Esta visión de la hispanista norteamericana está, sin duda, muy influenciada por el artículo antes citado de Martín de Riquer. Opiniones más recientes, vertidas en el estudio ya citado de Vicenta Blay o en el de Marta Marfany (2013), son más comedidas a la hora de adjudicar esta obra a un catalán, y más en concreto al mentado fray Artal de Claramunt. Prefieren apostar por alguien, relacionado con los territorios de la antigua Corona de Aragón, que ha recibido la influencia de la literatura francesa e italiana, tan próximas.

Y es que, con lo sabido de esta obra hasta ahora, las preguntas no cesan de surgir. Si el autor es un catalán, ¿por qué escribe en un castellano lleno de rasgos aragoneses, como ha demostrado Gómez-Fargas? ¿Es castellana la lengua en que está escrito o es el aragonés en proceso de fuerte castellanización del reinado de Fernando el Católico³, hablado en la mayor parte del reino de Aragón y en una minoritaria zona del reino de Valencia?

Todavía crecen más las dudas al respecto si tenemos en cuenta los nombres de personajes históricos contemporáneos al supuesto autor que aparecen citados en la obra, sobre todo los mentados en el infierno, purgatorio, y paraíso de los enamorados, puesto que mayoritariamente pertenecen o tienen una relación estrecha con el reino de Aragón. Es más, hay expresiones o apellidos aragoneses que los editores no han sabido leer por ignorar que pertenecían al reino de Aragón⁴.

En las páginas que siguen, mi cometido va a consistir en desvelar la identidad de algunos personajes históricos del reinado de Fernando II de Aragón que aparecen mentados en el Más Allá, y las circunstancias concretas que vivieron para ser citados en el infierno, purgatorio, o paraíso de los enamorados. La mayor parte podemos identificarlos por ser su linaje bien conocido en la sociedad aragonesa de finales del siglo XV, aunque no sabemos con certeza las peripecias personales que caracterizaron su vida para ser incluidos en el mundo de los enamorados. De unos pocos, por el contrario, sí conocemos bien ciertos acontecimientos trágicos que marcaron sus vidas y que justifican ser citados por el autor en el mundo de ultratumba. Además, conocemos con precisión, en unos pocos casos, el año en que ocurrieron los hechos; lo cual nos permite saber el momento a partir del cual la obra pudo ser creada.

Este conocimiento nos viene después de haber realizado ciertos estudios sobre el origen de la leyenda de los *Amantes de Teruel*, ya que esta surge unos pocos años antes de escribirse *Triste deleytaçion*; pero sobre todo, porque Martín de Riquer se aventuró a identificar a una de las parejas nombradas en el paraíso de los enamorados con los desdichados amantes turolenses, lo cual supondría para algún estu-

3. Vid. Enguita (2004: 571-592).

4. Me refiero, por ejemplo, al apellido *Coscón*, bien conocido en la sociedad aragonesa del siglo XV, aunque fuese de origen leridano, o a la expresión *salir de la Güerba*, para referirse entonces a salir del casco urbano de Zaragoza, al traspasar el río Huerva, que actualmente atraviesa la ciudad de forma soterrada en gran parte, antes de unirse al Ebro.

dioso del tema⁵, siguiendo a Riquer, tener la primera cita conocida de estos personajes literarios. Opinión que no compartimos⁶ por no estar acreditada documentalmente pero, sobre todo, porque la cita parece aludir a una pareja de amantes históricos que murieron asesinados en tiempos del rey Juan II de Aragón, como exponemos más adelante.

PERSONAJES CITADOS EN EL INFIERNO⁷

Vy otro en otra pena,
por quexas de una Doz,
puesto en una cadena
junto con una de Sena,
con muy dolorosa voz;
y otro qu'envistigava
en matar la de Biota;
uno de Luna andava
con gran prisa e guiava
de jentes una gran flota.
E por otra de Cardona
vi penar otro, y mas
a un negro fecho mona,
y otra digna persona
por Juana de Pallas;
y por Aynes de Lacarra
penava uno muy fuerte
con los del seno de Sarra
qu'ençima de una parra
loravan su mala suerte.
[...]

En estas estrofas se citan ocho nombres propios de víctimas o victimarios. Estos últimos sufren fuertes y dolorosos tormentos en el infierno por el daño causado a sus víctimas. Los editores y estudiosos de *Triste deleytación* no han identificado plenamente a ninguno de ellos, aunque algunos sí han dado información aproximada de a quién podían referirse. De la mitad de esos nombres propios tenemos datos concretos y fidedignos que nos permiten identificarlos. Son personajes históricos de época del rey Fernando el Católico. Para entender sus peripecias

5. *Vid.* Guardiola (1988).

6. Remito a mi bibliografía principal sobre el tema: López Rajadel (1997, 2008, 2010, en prensa).

7. *Vid.* Gerli (1982: 112) y Rohland de Langbehn (1983: 177-178). Existe además edición española de la obra en microficha, de la Universidad de Valencia, a cargo de Vicenta Blay Manzanera (1996).

es necesario recordar los principales acontecimientos sucedidos en la Corona de Aragón durante el reinado de Juan II, y primeros años de su hijo Fernando II como monarca de Aragón.

Como ya he señalado más arriba, la mayoría de estudiosos del tema se han inclinado a considerar los acontecimientos que se narran en la obra como una referencia a la lucha mantenida por Carlos, Príncipe de Viana, y sus partidarios, contra su padre, el rey Juan, y los suyos. Pero como voy a exponer a continuación, la conducta delictiva de los condenados en el infierno se produjo en los últimos tiempos del reinado de Juan II y primeros años de Fernando el Católico.

El reinado de Juan II como monarca de los diversos territorios de la Corona de Aragón se dio entre mediados del año 1458, cuando sucedió a su hermano Alfonso V el Magnánimo, y enero de 1479, cuando falleció este indómito monarca en la ciudad de Barcelona, ya a una edad bastante avanzada.

Son de sobra conocidas las graves dificultades por las que atravesó su reinado. Causa admiración entre los historiadores sus maquinaciones y ambición, que le trajeron toda clase de conflictos: con su pariente, el rey de Castilla; con su hijo primogénito Carlos, heredero del trono de Navarra; con muchos dirigentes del Principado de Cataluña que le pusieron en graves aprietos durante diez años de rebelión; con buena parte de poderosos nobles contrarios en los reinos de Aragón y Valencia; con el rey de Francia por los condados de Rosellón y la Cerdeña, etc. Pero sorprende igualmente la astucia y tesón de este viejo zorro, que al final de su vida vio cómo con tiempo y perseverancia los problemas que parecían insalvables se resolvían, y el hijo de su segundo matrimonio, Fernando, se casaba con la heredera de Castilla y se afianzaba en el trono frente al rey de Portugal, uniendo las dos principales coronas de la Península.

En el reino de Aragón, durante el reinado de Juan II, no se vivieron los graves acontecimientos bélicos de Navarra o de Cataluña, pero no dejó de haber serias alteraciones de orden público o de luchas abiertas entre los bandos nobiliarios.

Ya en tiempos del Príncipe de Viana varios nobles poderosos se pusieron de parte del heredero en contra del rey, su padre. Es de destacar la actuación de Juan de Híjar, que unido a su cuñado, el jefe de los beamonteses navarros, produjo graves altercados y luchas en el reino, atacando poblaciones cercanas a su señorío, como Albalate, que pertenecía al arzobispo de Zaragoza, o apoderándose de villas y castillos

importantes, como Aliaga o Castellote, pertenecientes a la orden hospitalaria de San Juan. Otros nobles poderosos apoyaron sus acciones, como su yerno Felipe de Castro, o el vizconde de Biota, Ximeno de Urrea. También eran aliados del señor de Híjar —que recibió del rey Juan el título de conde de Aliaga para atraérselo a su causa—, el señor de Jérica, Francés Sarçola (Francisco Zarzuela), y su sucesor Miguel Zarzuela, y el barón de Arenós, señor de Villahermosa, Jaime de Aragón. Estos últimos pertenecían al reino de Valencia pero tenían estrechos lazos con Aragón por su proximidad geográfica o por parentesco.

Quizá el apoyo a la causa del Príncipe de Viana, por parte de estos nobles, solo fuera un pretexto para poder atacar y depredar las posesiones de sus vecinos.

Después de apaciguada la sublevación de Cataluña, en los últimos años del reinado de Juan II, uno de los nobles citados, Ximeno de Urrea, vizconde de Biota, que se había ganado fama de belicoso en sus peleas contra su rival el señor de Villafeliche, Juan de Luna, y contra el señor de Illueca y Gotor, Pedro Martínez de Luna, volvió a protagonizar otra seria alteración del orden público en el sur de Aragón y zonas próximas de Valencia. Esta vez fue contra su pariente Jaime Ladrón de Pallás.

Ximeno de Urrea estaba casado con Elvira Ladrón, hija de Roger Ladrón, vizconde de Manzanera y de Chelva. El abuelo de su esposa había fundado un mayorazgo al recibir del rey Juan I el vizcondado de Manzanera y Chelva a finales del siglo XIV. Cuando murió Roger, su hermano Jaime se autonombró vizconde de Chelva, ya que Roger solo tenía descendencia femenina. Lo mismo hizo el hijo de Ximeno de Urrea, alegando derecho de sucesión al señorío por su madre. Al no llegar a un acuerdo, el vizconde de Biota con un nutrido grupo de mercenarios ocupó Manzanera, Chelva, Tueja, Domeño y otros lugares de la baronía, y apresó a Jaime y su familia. Pero en las instancias judiciales competentes el pleito fue favorable a Jaime de Pallás, que estaba casado con una hija de Gaspar de Ariño, hombre de confianza del rey de Aragón.

Mientras duraban la lucha armada y los pleitos judiciales, murieron la esposa del vizconde de Biota, y después su hijo, aspirante a la sucesión en la baronía de Chelva. El conflicto terminó cuando Jaime de Pallás fue declarado señor de Manzanera y Chelva. Alguna fuente cronística de la época señala que la vizcondesa de Biota murió envenenada. Muerto el perro se acabó la rabia.

Ocurrían estos acontecimientos entre 1479 y 1482. Jerónimo Zurita nos lo narra ampliamente:

Combate de Manzanera. Y esta contienda duró tanto tiempo que en el año de 1482 se juntó mucha gente del reino de Valencia así de caballo como de pie, y fue capitan della don Juan Ladrón [hijo del vizconde de Biota]; y pasó a combatir la villa de Manzanera y la entraron por combate; y los del vizcondado de Biota —que estaban en el castillo— se juntaron con los de la villa y pelearon con los valencianos. Y los hecharon della y hubo muchos heridos y muertos.

Aragón y Valencia se ponen en armas: por qué y el asiento que hubo. Y el vizconde trataba de satisfacerse deste daño de manera que los reinos de Aragón y Valencia se pusiesen en armas por las grandes parcialidades que había de la una y de la otra parte, hasta que por fallecimiento del hijo del vizconde sucedió en aquel estado don Jaime de Pallás y dejó de la vizcondesa doña Cecilia de Ariño su mujer a don Pedro Ladrón y a don Luis de Pallás de Vilanova; y don Pedro Ladrón sucedió en el vizcondado (*Anales*, Libro XX, cap. 32, p. 193).

La información de Zurita la completa una fuente contemporánea a los hechos, las *Crónicas de los jueces de Teruel*, que nos aclara el homicidio de la vizcondesa de Biota:

[Año 1481-82] En estos tiempos el vizconde de Viota y mosen Pallas ovieron cierto debate sobre la varonia de Chelva de que el dicho vizconde con cierta jente suya y otras valenças que uvo de caballeros y jentes de Aragon, asi de cavallo como de pie, tomo a Chelva y alli tomo a mosen Pallas y a su fijo y a otros cavalleros y valedores y tomo a Tuexa y a Domeño y se dixo que la mujer del dicho vizconde era muerta de metizinas y bevedizos que le avian dado (López Rajadel, 1994: 291).

Esta fecha nos marca un límite a partir del cual podemos considerar que fue creada *Triste deleytaçion*, habida cuenta que, al agente causante de la muerte de la vizcondesa de Biota lo vemos penando en el infierno por haber tramado el homicidio («otro qu’envistigava en matar la de Biota»).

* * *

Un caso semejante es el protagonizado por las mismas fechas en Cerdeña, entre el virrey de la isla, Nicolás Carroz, y su hijo el conde de Quirra, contra el noble rebelde Leonardo de Alagón y Arborea, marqués de Oristán y conde de Gociano, sus hijos, y su aliado el vizconde de Sanluri.

Leonardo y su hijo Blasco, junto con Juan de Sena, vizconde de Sanluri, se enfrentaron en batalla campal contra el virrey Carroz y su

hijo el conde de Quirra, pues Leonardo se rebeló por ciertas restricciones y supuestos abusos del virrey contra él, que era el más poderoso noble de la isla. Salió vencedor el virrey, que apresó a la mayor parte de los miembros de la familia Alagón-Arborea, y además murió Blasco, el hijo mayor. También fue apresado el vizconde, Juan de Sena. Traídos a la Península, el rey Juan II ordenó su prisión en el castillo de Játiva y la confiscación de sus señoríos tanto en Cerdeña como en Aragón. Pero poco después de estos sucesos, murió Nicolás Carroz, el virrey, y al poco su hijo, el conde de Quirra. Se dijo entonces que fueron envenenados por instigación de la vizcondesa de Sanluri, la esposa de Juan de Sena, para vengar su suerte. Este es el motivo de que la de Sena aparezca penando en el infierno, encadenada al causante de las quejas de la dama Doz («puesto en una cadena junto con una de Sena»). Sucedió esto meses antes de la muerte del rey Juan II, que recordemos fue en enero de 1479:

Muertes del virrey de Cerdeña y del conde de Quirra su hijo.

Sucedió así: que vuelto el visorrey de Cerdeña de Oristán a Cállor adoleció dentro de diez días, y dentro de otros siete don Dalmao Carroz conde de Quirra su hijo; y falleció el conde, y prendióse por ciertos indicios una sarda que confesó luego que el visorrey y el conde su hijo habían sido hechizados y que de los hechizos había muerto el conde y que se hicieron por ruegos de la vizcondesa de Sant Luri.

Prisión de la vizcondesa de Sant Luri. Fue examinada la vizcondesa y negó, y acareándola con la sarda estuvo en su dicho muy constante, afirmando que la vizcondesa lo había mandado; y fue apresada la vizcondesa por esta causa, y Antonio de Eril y un Suñer y otros que eran inculpados de aquel maleficio (Zurita, *Anales*, Libro XX, cap. 18, p. 168).

Tenemos, pues, dos casos bien documentados e identificados de personajes que aparecen citados en el infierno.

* * *

Otros dos casos que exponemos a continuación también parecen resueltos, aunque sin la precisión y exactitud de los anteriores.

Se trata, en primer lugar, de Inés de Lacarra. («Y por Aynes de Lacarra penaba uno muy fuerte»).

Los abuelos paternos de Inés fueron Martín Enríquez de Lacarra, señor de Ablitas (Navarra) y de Vierlas (Zaragoza), y su esposa Inés de Moncayo. Inés Enríquez de Lacarra era hija de Beltrán Enríquez de Lacarra y de Isabel de Foxán. Estaba casada con el vizconde de Muruzábal, Pedro de Navarra, con quien tuvo cinco hijos. Su esposo

fue mariscal de ese reino, y falleció en 1471, durante el asedio a Pamplona, a manos de sus rivales del bando de los beamonteses. Su hijo mayor, Pedro de Navarra y Lacarra, que fue mariscal del reino como su padre, fue también firme partidario del rey Juan II, y de su hija la princesa Leonor, gobernadora del reino, y murió asesinado en 1480, cerca del monasterio de la Oliva, a manos del conde de Lerín, Luis de Beaumont.

Sabemos que el conde de Lerín, responsable de las muertes violentas de su esposo y de su hijo mayor, falleció desterrado de Navarra en 1508⁸. Pero desconozco la fecha y circunstancias de la muerte de Inés de Lacarra.

* * *

La otra mención de condenados en el infierno también nos parece clara. Se trata de «los del seno de Sara, que se han subido a la parra». En la coyuntura de la sociedad aragonesa de la época, deben ser los influyentes conversos del judaísmo que se opusieron violentamente a la implantación de la Inquisición, tanto en Teruel como en Zaragoza, impidiendo la entrada de los inquisidores durante medio año en Teruel, y montando un complot en Zaragoza que acabó con la vida del inquisidor Pedro de Arbués. En ambas ciudades muchos conversos terminaron condenados a muerte durante 1485-1487, entre ellos Luis Santángel, del que hablaremos más adelante. («Los del seno de Sarra qu'ençima de una parra loraban su mala suerte»):

Jueves a quinze de setiembre [de 1485], viniendo de la claustra a maitines, maestre Epila, canonge de la Seu de Caragoça e inquisidor de la fe, ciertos homes movidos despiritu diabolico, estando de rodillas el dicho inquisidor delante el altar, aunque dizen con un jaquete de malla, le dieron ciertas estocadas y no pudiendole matar le dieron por el cuello y en otras partes del cuerpo, de las quales cuchilladas apres de aver fecho ordinacion de catolico cristiano, el sabado siguiente a la misma ora dio el anima a Dios. Caso tan feo como este no fue visto ni oido en nuestro tiempo. Perdono a los que lo avian fecho. Dizen lo sepultaron alli donde lo fizieron y que brollava la sangre azia arriba desde el suelo; y esto se tuvo de gran maravilla por do toda la gente corria alli, tomando de la sangre, otros besando, otros besando como si fuese sant Martin; estando muerto parecia tener la cara de hombre santo.

8. Vid. García Carraffa (1954: t. 13, pp. 79-80). Véanse también los tomos 29, p. 71 (1956) y 59, pp. 115-117).

Resulta útil igualmente el *Nobiliario de Aragón de Pedro Garcés de Cariñena* (vid. Ubieta, 1983: 386).

Esta entredicha la seu, que no dizen otras oras sino el salmo de la maldicion. La jente estava escandalizada contra los confesos que se hiziera algun gran caso sino por el arçobispo y el governador, porque aquella ciudad estava muy triste y escandalizada (López Rajadel, 1994: 303-305).

Esta hipótesis es válida si aceptamos, como dice Gerli, que los del seno de Sara son los judíos (o los conversos del judaísmo), y que la expresión metafórica «subirse a la parra», tal como la entendemos hoy por tomarse alguien atribuciones que no le corresponden, tenía ese mismo significado a finales del siglo XV. Si es cierta esta suposición nuestra, habría que retrasar la composición de la obra hasta esos años.

* * *

En la lista de condenados en el infierno aún podemos identificar otro personaje con bastante probabilidad de acertar. Se trata del sujeto perteneciente al linaje de los Luna, que dirigía un numeroso grupo de gente. («Uno de Luna andava con gran prisa e guiava de jentes una gran flota»).

Creemos se trata de Pedro Martínez de Luna, que fue el responsable de la muerte de Jerónimo Ximénez Cerdán, señor de La Zaida, en las casas de la Diputación del reino, en Zaragoza, suceso acaecido aproximadamente por la misma época que los otros acontecimientos expuestos más arriba:

Jerónimo Cerdán fue muerto a puñaladas en la Diputación; y por quién. Sucedió tras esto, que estando en las casas de la Diputación del reino un caballero que se decía Jerónimo Ximénez Cerdán señor de La Zayda, de los principales y muy emparentados en el reino y de gran parcialidad y bando, paseándose por la galería, y a otra parte don Pedro Martínez de Luna y don Lope Ximénez de Urrea y Martín de Lanuza el menor, hijo de Ferrer de Lanuza justicia de Aragón, llegó un escudero de don Pedro Martínez de Luna a Jerónimo Cerdán para hablarle, y le dio de puñaladas. Y llegaron luego otros escuderos del mismo don Pedro y de doña Aldonza de Bardají, que era viuda y fue mujer de Jaime Cerdán, hermano del mismo Jerónimo Cerdán, y le acabaron de matar con muchas heridas y le cortaron una mano. Esto se ejecutó un lunes a 16 del mes de noviembre deste año [1478]; y en el palacio a donde se juntan los tribunales de justicia, señaladamente a donde concurre toda la defensa y amparo de la libertad pública y particular de todos; y decíase públicamente haberse hecho aquel insulto tan grave y calificado por mandato de don Pedro Martínez de Luna y de la mujer de Jaime Cerdán.

Prisión de don Pedro de Luna y muerte del gobernador don Juan López de Gurrea y Torrellas. Prendieron en su casa a don Pedro Martínez de Luna y lleváronle a la casa de Miguel Gilabert, habiendo fallecido en el mismo tiempo Juan López de Gurrea y Torrellas que regía el oficio de la general gobernación del reino; y no hubo otro rigor, mas de mandarle salir de la ciudad (Zurita, *Anales*, Libro XX, cap. 26, pp. 179-180).

Pedro Martínez de Luna sería, pues, el jefe de uno de los bandos nobiliarios enfrentados en los últimos tiempos del rey Juan II de Aragón; como instigador del asesinato de Jerónimo Cerdán, se igualó en culpa a la vizcondesa de Sanluri, esposa de Juan de Sena, que promovió el envenenamiento del virrey de Cerdeña; y se equiparó al desconocido homicida que procuró la muerte de la vizcondesa de Biota «con medicinas y bebedizos»; y al grupo de los principales conversos de Zaragoza que planearon el asesinato del inquisidor Pedro de Arbués, alias «maestre Épila». Por tanto, la condena en el infierno de todos ellos estaba justificada.

* * *

Nos quedarían por identificar los victimarios de la dama Doz, de la de Cardona, y de Juana de Pallás.

La señora perteneciente a los Doz puede ser la misma Isabel Doz que aparece citada en el *Cancionero de Juan Fernández de Ixar*⁹, de la misma época de los hechos que acabamos de explicar.

El linaje de los Doz era bien conocido en la Zaragoza medieval. Sabemos de un miembro de la pequeña nobleza que aparece citado a finales del siglo XIV como testigo en la fundación de la capellanía de Sancho La Foz en el monasterio del Santo Sepulcro¹⁰. El rey Juan II de Aragón nombró caballero en 1462 a Martín Doz, junto a Luis Santángel y otros 30 más, después de la escaramuza de Rubinat, tal como señala Zurita. En la época de Fernando el Católico, un Martín Doz era alcaide de Monzón. Es seguramente el mismo personaje anterior. Estaba casado con una hija de Juan Sánchez y de Leonor de Tamarit, conversos del judaísmo. Leonor fue quemada en 1491 por la Inquisición¹¹. El hijo de Martín, llamado igual que su padre, casó con

9. Vid. Azéceta (1956: vol. I, cap. 8, pp. 86-90, y vol. II, pp. 785-794). Citado por Blay (1994: 53, nota 19).

10. Vid. López Rajadel (2004: 94, doc. 12).

11. Vid. *Libro Verde de Aragón* (Combesure y Motis, 2003: 28 y 30-31).

Brianda de Arellano. Martín Doz, hijo, era procurador del conde de Ribagorza en las cortes de Aragón que juraron a la princesa Juana en 1502 como heredera al trono¹².

Toda esta información no nos resuelve el caso, pero puede darnos pistas para saber cuáles fueron las quejas de la dama Doz y quién fue el causante de su daño, por el que fue condenado al infierno («Vy otro en otra pena por quejas de una Doz»).

De la de Cardona y de Juana de Pallás podemos suponer que pertenecían a los conocidos linajes del conde de Cardona y del conde de Pallars; esta última también podría pertenecer a la familia del vizconde de Chelva, del que hemos hablado antes. Los condes de Cardona y de Pallars estuvieron fuertemente enfrentados en esta época. El de Cardona era partidario del rey Juan II, mientras el de Pallars fue acérrimo adversario del rey hasta última hora¹³.

LOS DEL PARAÍSO DE LOS ENAMORADOS

Vy en ste entremes
ser un coronado valde
con otro aragones,
non goso dezir quien es,
dixendo: «Regina salbe»
con muchos de Calatrava
y otros que sobreseo
una de Chipre gozava
dona Françisqua cantava
«Gloria in eccelçis Deo».

Si hemos identificado algunos personajes históricos en el infierno que vivieron en tiempos de Juan II y en los primeros años del reinado de su hijo Fernando el Católico, lógico es pensar que los que aparecen en el paraíso de los enamorados pertenezcan también a la misma época.

12. Vid. la *Historia del rey don Hernando el Católico: de las empresas y ligas de Italia* de Jerónimo Zurita (1992, vol. 3, Libro V, cap. 5, p. 25).

13. Zurita, *Anales*, Libro XX, cap. 19, p. 168). Vid. también Lleal (2015); aquí se indica que la de Cardona es hija de Joan de Cardona (†1480), almirante de Aragón y barón de Guadalest. Y de Juana de Pallás se dice que era hija de Arnau Roger de Pallars y de Joana de Cardona, y hermana de Hugo de Pallars, contemporáneo a los demás personajes tratados antes. Hugo Roger de Pallars, conde de Pallars, era rebelde a Juan II, quién mandó a Juan Ramón Folch de Cardona, hijo del conde de Cardona y de Prades, le cercara algunos de sus castillos.

Al analizar la primera estrofa conviene advertir, en primer lugar, que algún editor de *Triste deleytaçion* malinterpreta el significado del término *valde*, dándole valor de nombre propio. Se trata de un latinajo de la época que significa ‘muy, mucho, en grado sumo’. Un «coronado valde», por tanto, sería alguien que recibió la tonsura eclesiástica más elevada, es decir, que hizo votos religiosos, para distinguirlo de quienes recibían la tonsura simple. A finales de la Edad Media eran muchos, de las clases media y alta, los que «recibían corona» para poder acogerse al fuero eclesiástico, que en cuestiones penales siempre era más benévolo que la justicia ordinaria¹⁴.

Sería ese personaje, pues, un eclesiástico «in maioribus ordinibus constituti»; lo que parece corroborar el hecho de estar rezando la «Salve» con su acompañante. Entendemos que ambos eran aragoneses, por la mención de que estaba «con otro aragonés».

En tiempo de Juan II fueron personajes de renombrada fama sus hijos bastardos, el arzobispo de Zaragoza, Juan de Aragón, y el maestro de Calatrava, Alonso de Aragón. El primero falleció en 1475; el segundo en 1485, es decir, diez años más tarde.

Resulta interesante y contradictoria la biografía de ambos, pues fueron eclesiásticos por imposición paterna, sin ninguno tener vocación religiosa. Destacaron por sus actividades militares, que fueron brillantes y el mejor sostén para su padre el rey cuando se vio en aprietos por el ataque de sus muchos enemigos.

De Juan de Aragón se sabe que fue administrador del arzobispado de Zaragoza, pero nunca fue ordenado ni celebró oficio o ceremonia religiosa alguna¹⁵. Su hermano Alonso sí hizo votos religiosos, pues necesitó dispensa papal cuando casó a sus sesenta y tres años con una joven dama de la reina Isabel de Castilla, su cuñada. El rey Juan II tomó muy a mal que su hijo Alonso renunciase a sus votos religiosos para casarse:

Resultó que el maestro don Alonso de Aragón a su vejez se cegó con los amores de una dama de la reina que se llamaba doña Leonor de Soto, con quien se casó con harto sentimiento del rey su padre, que aquello se encaminó por el rey y la reina [de Castilla] sus hijos, porque el maestro viniese de mejor gana en desistir de su pretensión [de abandonar Castilla] (Zurita, *Anales*, Libro XIX, cap. 49, y Libro XX, cap. III, p. 133).

14. Vid. Aznar Gil (1982: 73).

15. *Ibidem*, p. 65.

La vida sentimental de Alonso de Aragón y sus amoríos eran bien conocidos entre sus contemporáneos:

Abrahan Conejo, judio de Zaragoza, ropavejero, que vivia en los callejones de santa Catalina, entre muchos hijos, tuvo dos hijas. La una llamada Estenga y la otra Lia; la Estenga fue la mayor y era muy hermosa, de la qual, siendo doncella se enamoró don Alonso de Aragon, hijo bastardo del rey Juan, que le llamaron el maestre de Calatrava, y siendo amiga de él, la llamaron a la Estenga «la maestra» y, despues, doña Maria. De Estenga Conejo despues de bautizada, hubo el maestre tres hijos y una hija (Combesure y Motis, 2003: 4-5 y 226).

Además de los cuatro hijos habidos con su amante hebrea de Zaragoza, Alonso de Aragón con su joven esposa, Leonor de Sotomayor, ya en su vejez, todavía tuvo tiempo de engendrar un hijo, Alonso, a quien dejó el ducado de Villahermosa, y una hija, Marina, que casó con Roberto de Sanseverino, príncipe de Salerno.

Hay que señalar además que el arzobispo Juan de Aragón tenía entre sus rentas la encomienda calatrava de Alcañiz, y su hermano Alonso se intituló maestre de Calatrava en Castilla hasta que Fernando y la reina Isabel le retiraron el título para devolvérselo a su antiguo propietario. Ya hemos visto que como compensación favorecieron su matrimonio con una joven dama de la reina. El ardoroso guerrero calatravo parece que aceptó complacido cambiar el cargo religioso-militar por esa joven dama.

No podemos afirmar con rotundidad que ese «coronado valde» y el «otro aragonés» del paraíso de los enamorados sean los hermanos Aragón, pero la idea es seductora conociendo la intensa vida amorosa de uno de ellos.

Todavía resulta más difícil identificar los dos personajes femeninos que se citan a continuación, «una de Chipre» y «doña Francisca». Por tanto, pasaremos a examinar la estrofa siguiente:

Coporull y Florentina
vi star en una parte,
ali vi don'Angelina
con otra gente mas fina,
fluyendo por aquel arte;
su dama y a Marzilla
los vi ay con fabor;
la Rosa, la Bobadilla
stavan con gran cuadrilla,
con ellas un gran senyor.

Nada sabemos con certeza de ese *Coporull* y de *Florentina*, como no sea que el apellido *Coporull* es citado entre las gentes que poblaban la ciudad de Valencia a finales del siglo XV y principios de la centuria siguiente¹⁶.

Tampoco podemos decir mucho del personaje citado a continuación, pues según la misma fuente anterior, el censo de Valencia de 1510, el nombre de *Angelina* es de los más comunes entre las mujeres de su tiempo. También estaba de moda en Aragón, pues son varios los personajes femeninos de la nobleza que lo llevaban en esa época de la segunda mitad del siglo XV. Podemos citar a *Angelina Coscón*, esposa de Juan de Luna, señor de Villafeliche. No menos famosa y poderosa fue *Angelina de Palafox*, hija del señor de Ariza, que casó con Ximeno de Urrea, vizconde de Biota, y fue madre de María Ximénez de Urrea, que heredó el señorío de Ariza de su tío Antonio¹⁷. Después de viuda, Angelina de Palafox casó por segunda vez con Berenguer de Bardají III, señor de Pertusa. Pero también podría ser, esa tal Angelina, la esposa del converso Lorenzo de la Cavallería, tesorero del duque de Luna, llamada *Angelina de Bordalba*¹⁸, o *Angelina Santafé*¹⁹, nieta del famoso rabino de Alcañiz, Josua Ha-Lorquí, convertido al cristianismo por el papa Luna en 1414.

* * *

Mayor explicación y más precisa podemos darla de los personajes citados después: «su dama y a Marzilla los vi ay con favor».

Martín de Riquer (1956: 60) creyó que estos personajes pudieran ser los famosos «Amantes de Teruel». No todos los estudiosos del tema comparten su opinión, pues ni Régula Rohland (1983) ni Vicenta Blay (1996) han aceptado esta hipótesis. Pero otros, como Conrado Guardiola, la siguen manteniendo hasta ahora²⁰, aunque no la justifique con citas documentales.

Recientemente hemos podido reconstruir la fuente primordial de donde surge la leyenda de los Amantes de Teruel. Se trata de un «nobilario» o libro de linaje compuesto o mandado componer por el señor de Escriche en tiempos del rey Juan II de Aragón (1458-1479), que

16. Vid. Valldecabres (2002).

17. Vid. Ubieto (1983: 346 y 417).

18. Combescure y Motis (2003: 54).

19. *Ibidem*, p. 78.

20. Vid. Guardiola (1988; 2015: 677-704).

hemos titulado *Libro del linaje de los Marcilla*²¹, pues fue escrito para ensalzar el origen nobiliario de los Martínez de Marcilla que, desde el año 1421 hasta 1525, poseyeron este pequeño señorío enclavado en tierras de Teruel.

De hacer referencia esa cita de *Triste deleytaçion* a los Amantes de Teruel, sería la primera mención conocida de los protagonistas de esta leyenda, solo unos pocos años después de haberse escrito la obra original.

Aunque por ahora no podemos demostrarlo completamente, creemos, sin embargo, que la mención tiene muchas más probabilidades de aludir a una pareja histórica de amantes, contemporánea de los otros personajes históricos que se citan en el Mas Allá. Nos referimos a la pareja formada por la hija mayor del famoso jurista aragonés Luis Santángel, y a su amante Marcilla, que fueron muertos por Juan de Embún, caballero zaragozano casado con la Santángel, en venganza por el supuesto adulterio de su esposa:

Azarias Ginillo, judío de Calatayud, siendo moço se convirtió el; y su muger quedó judía. Y como en sus letras era muy leydo, estudio leyes despues de christiano y fue muy excelente jurista. Y muriosele su primera muger sin haver hijos. Y caso la segunda vez con Maria Ximenez Cit, christiana vieja, de la qual huvo tres hijos y tres hijas. Los hijos se llamaron Luys de Santangel, Martín y micer Juan de Santangel; las hijas, la una caso con mosen Joan de Enbun y no huvo hijos; y el dicho su marido mato a ella y a un tal de Marzilla con quien ella adulteraba... (Combescure y Motis, 2003: 64).

Vamos a explicar un poco lo que sabemos sobre los protagonistas de este suceso que debió conmocionar a la sociedad aragonesa del momento:

Juan de Embún fue un destacado caballero zaragozano que participó activamente en las campañas de Cataluña de 1462 y 1471, bajo las órdenes de Alonso de Aragón, contra los rebeldes al rey Juan II. El padre de Juan de Embún, Pedro Ximénez de Embún, tenía casa en la parroquia de san Gil²². Una hermana de su padre, María López de Embún, fue priora del monasterio del Santo Sepulcro de Zaragoza. Su hermano Pedro Ximénez de Embún, fue abad del monasterio de

21. *Vid.* los trabajos citados en la nota 6, especialmente López Rajadel (en prensa).

22. *Vid.* Lleal (2015).

Veruela; por otra parte, su hermano Antón fue ujier del Príncipe de Viana²³ y llegó a poseer el señorío de Bárboles²⁴.

Tenemos alguna cita documental del año 1471, donde Juan de Embún ya aparece casado con Constanza Mir²⁵, cuñada del lugarteniente del justicia, lo que nos hace pensar que el homicidio de su anterior esposa pudo ocurrir poco antes.

En el año 1482 Juan ya desempeñaba el cargo de merino de Zaragoza²⁶. Zurita (*Anales*, Libro XIX, p. 65) dice también de nuestro personaje que favoreció la instalación de la Inquisición en la capital. Sospechamos que su animadversión a los conversos, sobre todo a su cuñado el baile de Aragón, Luis Santángel, debió crecer después del homicidio de su esposa, hermana mayor del baile. Recordemos que Luis Santángel fue uno de los condenados a muerte en 1487 por haber organizado el atentado que costó la vida al inquisidor Pedro de Arbués.

No sabemos si el mosén Embún que aparece citado en el *Cancionero d'Erveray des Essarts* es Juan de Embún o su hermano Antón, aunque nos inclinamos por el primero por el tratamiento de caballero que recibe:

de zarollas finalmente / por fruta le pueden dar / la lenya por consiguiente
/ ha de ser de un zarollar / por cançion mossen d'Anbun / como zanfonia
de çiego / fara zun zun y zun / y assi se acabe luego / con este refran el
juego (Folio 205rº, citado en Lleal, 2015).

Quizá la mención de *Marcilla el Francés* que aparece en este mismo cancionero haga referencia a ese amante de la Santángel, hija de judío converso²⁷:

Dice Marcilla el Frances / que a comer le den judías / y danle por
cuatro pines un jabali todos dias / a él y sus companyas.

En tiempos de Fernando el Católico un tal Francisco Marcilla era hombre de armas del conde de Belchite, Luis de Híjar, cuyo procurador general era el judío hjarano Judá Fanoquilla²⁸. Obviamente, este Marcilla no pudo ser el amante de la esposa de Embún, pues seguía

23. Zurita, *Anales*, Libro XVIII, cap. 8.

24. Vid. Laliena e Iranzo (1998: 24 y 28).

25. *Ibidem*.

26. Vid. Pardillos (2008: 601-613, docs. 10 y 32).

27. La alusión a Marcilla en esta obra aparece en el juego trobado número 200.

28. Vid. *Acta Curiarum Regni Aragonum*. T. XVI, vol. 2º. *Cortes del reinado de Fernando II/4. Cortes Generales de Monzón 1512-14*. Edición de Cristina Monterde (2011: 527).

vivo en 1512, pero pudo ser su padre, si tenemos en cuenta que muchos nombres y oficios se heredaban de padres a hijos.

Tómese esto como una ocurrencia, no más atrevida que la de hacer al Marcilla del cancionero protagonista de la leyenda turolense.

Parece que a Juan de Embún solo le sobrevivió una hija, Isabel, que en 1509 recibía de su tío el abad de Veruela las propiedades que el ya difunto Juan de Embún poseía en Alagón²⁹.

De la esposa acusada de adulterio, la hija del jurista Luis Santángel, no podemos añadir nada más de lo dicho en la cita aportada. Su padre se convirtió al cristianismo en 1413. Fue consejero real y lugarteniente del justicia Martín Díaz de Aux. Sufrió las banderías de Pedro de Jasa y de Ximeno Gordo que asaltaron su domicilio en 1453. Murió en 1467. Se decía que era el mejor jurista de Zaragoza.

De Marcilla, el amante de la Santángel, tampoco sabemos nada más. Si no fue el mentado más arriba, sospechamos que pueda tratarse de Juan de Marcilla, doctor en leyes como Luis Santángel y consejero real de Alfonso V, que en 1455 estaba casado con Leonor Claver, hija del difunto Juan Claver, alias de Embún, señor de Visimbre³⁰. Pero esto no es más que otra conjetura, pues podría tratarse de cualquier otro Marcilla del linaje turolense citado, que se extendió en el siglo XV a poblaciones como Zaragoza, Calatayud o Valencia. En la segunda mitad del siglo XV fue famoso en Zaragoza el jurista Pedro Martínez de Marcilla, casado con la hija de Pedro Molón, notario de Cariñena; fue nombrado procurador a cortes por el concejo de la capital aragonesa, reinando Fernando el Católico. En Calatayud también fue por esa época justicia de la ciudad otro Pedro Martínez de Marcilla³¹, pariente del anterior; y en Valencia, un primo hermano de los anteriores y del señor de Escriche, fray García Martínez de Marcilla llegó a ser claver de Montesa³². Quizá en un futuro, profundizando un poco más en el asunto, podamos llegar a saber con exactitud quién fue el Marcilla muerto por un marido despechado.

* * *

Las otras dos personas citadas a continuación en la estrofa tampoco están plenamente identificadas: «la Rosa, la Bobadilla stavan con gran cuadrilla, con ellas un gran senyor».

29. *Vid.* doc. en Archivo Histórico Provincial de Zaragoza. Pleitos Civiles. Caja 5026-7.

30. *Vid.* Lleal (2015).

31. *Vid.* Monterde (2011: 481-482).

32. *Vid.* Valldecabres (2002).

Sospechamos que *la Rosa* pueda ser Francina Rosa, la amante catalana del rey Juan II de Aragón:

Cuyos amores fueron tan divulgados que no hubo cosa mas famosa en aquellos tiempos despues de los del rey Alonso su hermano y de Lucrecia de Alaño [amante de Alfonso V] (Zurita, *Anales*, Libro XX, cap. 4, p. 134, y Libro XX, cap. 25, p. 186).

¿Es el *gran senyor* que las acompaña el rey Juan, muerto en enero de 1479?

Desconozco la fecha de la muerte de Francina Rosa, a la que cantó el conde de Oliva en alguna de sus coplas³³. Por tanto, no podemos asegurar que sea ella la mentada en *Triste Deleytaçion*.

Igual pasa con *la Bobadilla*, que puede ser alguna relacionada con Rodrigo de Bobadilla³⁴, el condestable del rey Juan II de Aragón. También era famosa en ese tiempo Orosol la Bobadilla, esposa de Judá Fanoquilla, judío de Híjar, procurador general del conde de Belchite, Luis de Híjar, ya citado³⁵.

* * *

En la estrofa siguiente se citan gran número de eclesiásticos de todo rango y condición que pueblan el paraíso de los enamorados. Se ha dicho de estas coplas que están puestas a manera de parodia. No debemos olvidar, sin embargo, el gran número de personas con votos religiosos que en aquella época no los respetaban y que convertían sus aventuras amorosas en habladuría de las gentes:

En la parte principal
de las altas gerrechias
vi con ellos ser ygual
aquel profeta real
con la mujer de Orias;
ali vi mas cardenales,
canonigos y obispos
patriarquas, quiriales
y d'otros mas principales
que frayres ni arçobispos.

33. Vid. Lleal (2015: nota 33): «Otra repuesta de Romeu Llull a les mesmas coplas del señor conde d'Oliua a señora na Ffrancina Rossa en castellan. D'Oliua vos conde / senyor muy discreto / con justa querela / muchos trobadores / haueys requerido / y puesto decreto / dar hun diamante / a quien mas aleto / jugado sera / dizendo laores / d-aquella senyora...» [D-CancJardinet-036v].

34. Cf. Zurita, *Anales*, Libro XVIII, cap. 18.

35. Vid. Combescure y Motis (2003), Monterde (2011).

La escena descrita puede quedar bien ilustrada con la mención de los hijos naturales, convertidos en jerarcas de la Iglesia, que proporcionaron el rey Juan y sus vástagos: Carlos, príncipe de Viana; Alonso, conde de Ribagorza; y Fernando, rey de Aragón y Castilla. Podemos traer a la memoria la noticia, que proporciona Zurita (*Anales*, Libro XX, cap. 27, pp. 183-185) de los siete nietos que portaron el féretro de su abuelo el rey Juan II de Aragón en su funeral en 1479. Fueron: Alonso, hijo bastardo de Fernando el Católico, nombrado arzobispo de Zaragoza con solo nueve años; Alonso, hijo natural de Alonso de Aragón, conde de Ribagorza, nombrado primero obispo de Tortosa, y luego arzobispo de Tarragona; Juan, hijo bastardo del conde de Ribagorza, prior de la orden de San Juan en Cataluña; Felipe, hijo natural de Carlos, Príncipe de Viana, que primero fue nombrado obispo de Palermo, en Sicilia, y luego maestre de Montesa en Valencia; Juan, bastardo del Príncipe de Viana, obispo de Huesca. Solo parece que Jaime, el hijo de la princesa Leonor de Navarra, era nieto habido en legítimo matrimonio. También era jerarca de la Iglesia.

Por otra parte, resulta curiosa la cita bíblica que se hace en esta estrofa del rey David, que prendado de la esposa de su fiel guerrero Urías, tramó la muerte de este para quedarse con su mujer Betsabé.

Ya al final de su reinado, el rey Juan II tuvo que hacer frente a la rebelión de Jaime de Aragón que, enrocado en sus fortalezas de la baronía de Arenós, prolongó su lucha largo tiempo hasta que fue reducido por hambre. El rey desposeyó al noble rebelde de sus propiedades de Villahermosa, y se las entregó a su hijo Alonso de Aragón, cuyos descendientes pasaron a titularse duques de Villahermosa. Llevado preso a Barcelona, el rey quiso casar a Jaime con su amante Francina Rosa, pero este rechazó la proposición. Terminó Jaime de Aragón, descendiente de la antigua casa condal barcelonesa, siendo decapitado. Su historia no es exactamente la misma que la del rey David con Urías, pero ciertas similitudes no pueden negarse.

* * *

Otros muchos personajes se citan en las estrofas siguientes. Fácilmente pueden identificarse con individuos pertenecientes a la nobleza de los territorios que conformaron la Corona de Aragón en la segunda mitad del siglo XV. Recordemos algunos: *Alfreysina de Pomar, la de Guzman, una d'aquel linage que se llama de Coscon, Juana Scrivana, uno de Gurrea, la gentil Torrellas, la Mendoça, otra de Centellas, la dispuesta Carroça, ...*

Son individuos que pertenecían a la oligarquía del momento. Sin embargo, sus circunstancias vitales, que les hicieron merecedores de ser incluidos en el paraíso de los enamorados, se nos escapan por ahora. Investigarlas y poder conocer con más precisión las peripecias personales de todos ellos queda fuera de nuestras posibilidades y de nuestro propósito en este artículo. Supone un reto de futuro que brindamos a otros estudiosos de esta interesante y poco conocida obra de finales del siglo XV.

Nosotros hemos intentado desbrozar un poco más la senda que lleve a un mejor conocimiento de *Triste deleytaçion*. Algún logro hemos alcanzado. Hemos descubierto que la obra no pudo ser compuesta antes de la década de los ochenta del siglo XV, pues algunos de los personajes citados como difuntos estaban vivos todavía en ese tiempo; creemos que la atribución hecha hasta ahora de ser su autor un catalán, merece ser revisada a favor de una más probable autoría de un aragonés o valenciano, que utilizaba su lengua materna al componer la obra; que el soporte conservado, a través del cual se nos ha transmitido, tiene más visos de ser original que no copia, lo contrario de lo que se creía hasta ahora; finalmente, vemos que muchos personajes que desfilan por el mundo de ultratumba fueron personajes históricos involucrados en acontecimientos trágicos, que el autor denuncia veladamente, y que son más abundantes las alusiones a personajes reales de su época que las hechas a personajes literarios conocidos.

BIBLIOGRAFÍA

- Alvar, Carlos y José Manuel Lucía, dirs. (2002): *Diccionario filológico de literatura medieval española*, Madrid, Castalia.
- Archer, Robert (1997): *Ausias March. Obra completa*, Barcelona, Barcanova.
- Azéceta, José María, ed. (1956): *Cancionero de Juan Fernández de Ixar* (Clásicos Hispánicos), Madrid, CSIC.
- Aznar Gil, Federico R. (1982): *Concilios provinciales y sínodos de Zaragoza de 1215 a 1563*, Zaragoza, Caja de Ahorros de la Inmaculada.
- Blay Manzanera, Vicenta (1994): «El humor en *Triste deleytaçion*. Sobre unas originales coplas de disparates», *Revista de Literatura Medieval*, VI, 45-78.
- (1996): *El libro llamado «Triste deleytaçion» en el marco genérico de la ficción sentimental española*, Valencia, Universitat de València (edición en microficha).

- (1997): «Las cualidades dramáticas en *Triste Deleytaçion*: su relación con *Celestina* y con las llamadas «Artes de Amores», *Revista de Literatura Medieval*, IX, 61-96.
- Brandenberger, Tobias (2013): *La muerte de la ficción sentimental. Transformaciones de un género iberorrománico*, Madrid, Editorial Verbum.
- Bueno Serrano, Ana Carmen (2012): *Los amantes de Teruel a la luz de la tradición folclórica. Del «Decamerón» de Boccaccio al drama romántico de Hartzzenbusch*, Alcalá de Henares-México, Área de Teoría de la Literatura Comparada de la Universidad de Alcalá-Centro de Estudios Cervantinos-Instituto de Investigaciones Filológicas de la UNAM.
- Canellas, Ángel (1964): «El reino de Aragón en el siglo XV», en Ramón Menéndez Pidal (dir.), *Historia de España*. Tomo XV, Madrid, Espasa Calpe.
- Combesure, Monique y Miguel Ángel Motis, eds. (2003): *Libro Verde de Aragón*, Zaragoza, Libros Certeza.
- Cortes del reinado de Fernando II. Cortes generales de Monzón de 1510*. En *Acta Curiarum Regni Aragonum*. Tomo XVI, vol. 1.º. Vid. Monterde (2011).
- Cortes del reinado de Fernando III/4. Cortes generales de Monzón 1512-1514*. En *Acta Curiarum Regni Aragonum*. Tomo XVI, vol. 2.º. Vid. Monterde (2011).
- Cortijo Ocaña, Antonio (2001): *La evolución genérica de la ficción sentimental de los siglos XV y XVI*, Londres, Tamesis.
- Crónicas de los jueces de Teruel (1176-1532)*. Vid. López Rajadel (1994).
- Enguita, José María (2004): «Evolución lingüística en la Baja Edad Media: aragonés, navarro», en Rafael Cano (coord.), *Historia de la lengua española*, Barcelona, Ariel, 571-592.
- Falcón, Isabel *et al.* (1998): *La sociedad aragonesa medieval*, Zaragoza, Librería General.
- García Carraffa, Alberto y Arturo García Carraffa (1956): *Diccionario heráldico y genealógico de apellidos españoles e hispanoamericanos*, Madrid.
- Gerli, Michael, ed. (1982): *Triste deleytaçion. An Anonymous Fifteenth Century Castilian Romance*, Washington, Georgetown University Press.
- Gómez-Fargas, María Rosa (1989): «Peculiaridades lingüísticas aragonesas en *Triste deleytaçion*», *Archivo de Filología Aragonesa*, XLII-XLIII, 21-64.
- (1992): «*Triste Deleytaçion*, ¿novela de clave?», *Revista de Literatura Medieval*, IV, 101-122.
- Guardiola, Conrado (1988): *La verdad actual sobre los Amantes de Teruel*, Teruel, Instituto de Estudios Turolenses.
- (2015): «Los Amantes de Teruel», en José Manuel Latorre y Montserrat Martínez (coords.), *Historia de la ciudad de Teruel*, Teruel, Instituto de Estudios Turolenses, 677-705.
- Impey, Olga T. (1998): «Hilos catalanes en la urdimbre de la *Triste deleytaçion*», en J. M. Sobrer (ed.), *Actes del vuite col.loqui d'estudis catalans a Nord-*

- Amèrica. Bloomington, 1995*, Montserrat, Publicacions de l'Abadia de Montserrat, 153-168.
- Laliena, Carlos y M.^a Teresa Iranzo (1998): «Poder, honor y linaje en las estrategias de la nobleza urbana aragonesa. Siglos XIV y XV, *Revista d'Historia Medieval*, 9, 41-80.
- Libro de cuentas de Gaspar Sanchez Munyoz*, manuscrito 230 de la Biblioteca de Catalunya, Barcelona.
- Libro memorial de Gaspar Sanchez Munyoz*, manuscrito 234 de la Biblioteca de Catalunya, Barcelona.
- Libro del linaje de los Marcilla, señores de Escriche*. Vid. López Rajadel (en prensa).
- Libro Verde de Aragón*. Vid. Combescure, Monique y Miguel Ángel Motis (2003).
- Lleal, Coloma, dir.^a (2015): *Diccionario del castellano del siglo XV en la Corona de Aragón*, Barcelona, Universitat de Barcelona, Departament de Filologia-Grup d'Historia i Contacte de Llengües, <www.ghcl.ub.edu/diccaXV/home/index/myLanguage:es>.
- López Rajadel, Fernando, ed. (1994): *Crónicas de los jueces de Teruel (1176-1532)*, Teruel, Instituto de Estudios Turolenses.
- (2004): *Marquesa Gil de Rada, señora de Híjar y fundadora del monasterio del Santo Sepulcro de Zaragoza*, Zaragoza, C.E.O.S.S.
 - (2008): *Datación de la historia de los amantes de Teruel, a través de los datos socioeconómicos del «papel de letra antigua» copiado por Yagüe de Salas*, Teruel, Fundación Amantes.
 - (2010): *False love, true love. The Alfambra woman buried alive & the lovers of Teruel*. Bilingual edition, Victoria (Canadá), Trafford publishing. Edición española en Teruel, Aragón Vivo, 2010.
 - (en prensa): *Libro del linaje de los Marcilla, señores de Escriche*. Estudio crítico y edición, Teruel, Instituto de Estudios Turolenses.
- Marfany, Marta (2013): «El lai en catalá de la *Triste deleytacion*». *XVIII Simposio de la SELGYC. Alacant 2010*, Alicante, Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes.
- Monterde, Cristina, ed. (2011): *Acta Curiarum Regni Aragonum*. Tomo XVI, vols. 1.º y 2.º, Zaragoza, Gobierno de Aragón.
- Nobiliario de Aragón de Pedro Garcés de Cariñena*. Vid. Ubieto (1983).
- Pardillos, David (2008): «Documentos medievales de Zaragoza conservados en el archivo parroquial de Báguena (Teruel), en *Aragón en la Edad Media*, XX, 601-613.
- Rincón, Wifredo (2010): *El monasterio de la Resurrección de Zaragoza. Canonesas regulares del Santo Sepulcro*, Zaragoza, C.E.O.S.S.
- Riquer, Martín de (1956): «*Triste deleytacion*, novela castellana del siglo XV», *Revista de Filología Española*, 40, 33-65.
- Riquer, Martín de y José M.^a Valverde (1994): *Historia de la Literatura Universal*, vol. 3, Barcelona, Planeta.

- Rohland de Langbehn, Regula, ed. (1983): *Triste Deleytaçion. Novela de F. A. de C., autor anónimo del siglo XV*, Morón, Universidad de Morón.
- San Pedro, Diego de (1995): *Cárcel de amor*. Edición de Carmen Parrilla, con estudio preliminar de Alan Deyermond, Barcelona, Crítica.
- Triste deleytaçion. An Anonymous Fifteenth Century Castilian Romance*. Vid. Gerli (1982).
- Triste Deleytaçion. Novela de F. A. de C., autor anónimo del siglo XV*. Vid. Rohland de Langbehn (1983).
- Ubieto Artur, María Isabel, ed. (1983): *Nobiliario de Aragón de Pedro Garcés de Cariñena*, Zaragoza, Anubar.
- Valdecabres, Rafael (2002): *Cens del regne de Valencia (1510)*. *Fonts Historiques Valencianes*, 6, Valencia, Servei Publicacions Universitat València.
- Vicens Vives, Jaime (1962 [2006]): *Historia crítica de la vida y reinado de Fernando II de Aragón*. Reedición de Miquel Marín, Zaragoza, Institución «Fernando el Católico».
- Zurita, Jerónimo, *Anales de la Corona de Aragón*, Zaragoza, Institución «Fernando el Católico», <<http://ifc.dpz.es/publicaciones/ver/id/2448>> [2015].
- (1992): *Historia del rey don Hernando el Católico: de las empresas y ligas de Italia*. Edición de Ángel Canellas, Zaragoza, Gobierno de Aragón.